

emol.

Un tema que debe ser tratado:

SEXUALIDAD con nuestros HJOS





Ser niño y ser curioso son casi sinónimos y la sexualidad no escapa a esta condición. Cuando un niño pequeño pregunta, siempre hay que responder y con la verdad.

"Hay que saber dosificar la información, y además explicar en un lenguaje que ellos puedan entender y queden satisfechos con las respuestas," explica Marcela Tarifeño, psicóloga y docente de la Universidad Mayor.

En este tema es importante ser delicado, pues puede afectar las conductas a futuro de los niños, y además, una educación adecuada puede ayudar a prevenir el abuso sexual infantil.

"Cuando un niño sigue y sigue preguntando, es porque no ha quedado conforme con las respuestas y no ha podido aplacar su curiosidad. Si por el contrario, deja de preguntar después que le hayan respondido sus dudas, significa que las respuestas fueron adecuadas para él", señala la profesional, y destaca que estas respuestas siempre deben corresponder a la verdad.

Además, explica que "desde muy pequeños, hay que enseñarles a los niños a reconocer sus partes íntimas. Una forma muy simple es decirles que son aquellas que se tapan con el traje de baño". Añade que no es negativo que los niños pequeños vean a sus padres desnudos en una o dos ocasiones, "así como él mismo se ve desnudo, pero definitivamente no conviene permitirle que toque las partes íntimas de sus padres, ni las de nadie, salvo las propias", y destaca que es muy importante explicarles que sus partes íntimas son privadas y que nadie se las puede tocar, sólo la persona que lo baña y exclusivamente en esa ocasión.

La psicóloga explica que esta postura puede sonar muy rígida,

pero considera que es la mejor manera de prevenir los abusos sexuales con los niños. "Sabemos que en la gran mayoría de los casos, los abusos son cometidos por familiares o conocidos de los niños, no por desconocidos. Los niños deben sentir que por muy querido que sea el abuelito, el tío o la amiga de la mamá, no deben permitir que los toquen o que les pidan a ellos que toquen a otros". Por tanto, si el niño quiere tocar el cuerpo de uno de sus padres, es mejor explicarle que eso no lo puede hacer.

SANA CURIOSIDAD

Desde más o menos los tres años, los niños desarrollan un marcado interés por su cuerpo y las zonas genitales, tanto propias como ajenas. Marcela Tarifeño explica que ellos "descubren sus propios genitales y les provoca sensaciones agradables el tocárselos, por lo que sienten curiosidad en conocer también el cuerpo de los demás. En estos casos, hay que tratar de no hacer alarde sobre las conductas con los niños, ya que para ellos es algo natural y no le dan la connotación sexual negativa que los adultos ven". Es una etapa que debe superarse en tres a seis meses.

Si esto es un inconveniente, los padres les pueden explicar a los niños que son acciones que no conviene hacer en público porque se ven feas, "un buen ejemplo es compararlas con meterse el dedo en la nariz", explica la profesional. Esta es una forma indirecta y sin carga negativa para que el niño entienda que es meior evitarlas. "No conviene retarlo o llamarle la atención bruscamente porque justamente se logra lo contrario: el niño entiende que tiene un significado negativo y puede asociar su sexualidad a futuro con sentimientos de culpa, lo que podría perjudicar el sano desarrollo de ésta y/o de su mundo afectivo", añade

Consejos

• No forzar al niño a permanecer con personas que son desconocidas para él, primero debe acostumbrarse a ellas gradualmente. Los padres también debieran darse el tiempo de conocer bien primero a quienes les dejan el cuidado de sus hijos, incluyendo asesoras del hogar y funcionarios de salas cuna y jardines infantiles.

pri ex rel

• Siempre escuchar y creer primero a los niños cuando expresan cosas extrañas en relación a sus cuidadores, investigar por cuenta propia (no quedarse únicamente con la información que los niños puedan entregar) y luego sacar conclusiones. La idea es nunca descartar o descalificar a la primera la información espontánea entregada por los niños.

• Si se tuvieran dudas respecto a posibles abusos, se debe consultar con un especialista infantil para que vea el estado emocional del niño y pueda orientar las acciones futuras, antes de hacer alarde de la situación a nivel familiar y/o social, ya que muchas veces los niños no perciben el daño que se les ha hecho pero sí se ven afectados por todo el revuelo de su entorno ("victimización

secundaria").



Si efectivamente se comprueba alguna situación de abuso y se tiene identificado al abusador, hacer la denuncia correspondiente en Carabineros, Policía de Investigaciones o Fiscalía cercana al domicilio para proteger a eventuales futuras víctimas.